Editorial

Por naturaleza el joven tiene una actitud de búsqueda de su propia identidad, en la cual debe integrar todos sus roles, su proceder y actitud. En esta búsqueda se enfrenta a diferentes situaciones que lo llevan a la inadaptación o adaptación a la sociedad, el problema en El Salvador ha sido que las situaciones de inadaptaciones han sido mayores que han dado como resultado un fenómeno particular que se les denomina maras. Actualmente la juventud tiene un perfil caracterizado por la apatía, de una fase de cada día en exceso de vivir el momento, de imitar todo aquello que sea sagaz, atrevido, incluso aquello que ponga en peligro su vida porque también no la proyecta hacia el futuro, más bien piensa que no existe y que debe aprovechar cada momento disfrut ando lo que tiene o logra conseguir. Evidentemente estas actitudes son más evidentes en los jóvenes involucrados en maras.

En principio, las maras no es un fenómeno nuevo, existen desde antes de 1980 y su boom viene desde 1993. Sin embargo, sus características y por tanto sus manifestaciones han evolucionado sustancialmente. La idea, las razones, formas de vestir y las actividades que realizan son diferentes y se va modificando de acuerdo a su entorno social. Sus causas y refuerzo son variados: desintegración, pobreza, marginación, exclusión, desigualdad, violencia intra familiar, rechazo, entre otros. No obstante también existe otra gama de jóvenes que en las mismas circunstancias no forman parte del fenómeno, aunque si sus manifestaciones de apatía hacia el futuro. Lo cierto es que en los jóvenes existe una búsqueda, y al hacerla, se enfrentan a las situaciones señaladas, conduciéndolos a escoger otras formas de sobrevivencia.

Muchos analistas sociólogos y políticos han escrito acerca de la problemática de las maras, y el gobierno los ha querido enfrentar a través de la fuerza con la aprobación de leyes que consisten en capturar y encarcelar a los que estén en estas agrupaciones. El gobierno los considera como "enemigos, delincuentes, mal vivientes, vagos" entre otros calificativos. Para ellos, se trata de un enemigo numeroso, según sus fuentes son alrededor de treinta mil jóvenes integrantes de esas pandillas, siendo la pregunta: ¿Qué se hace ante esta "amenaza"? para el gobierno de turno y el entrante es aplicar la fuerza y la violencia institucional sin contemplaciones, cuando la historia ha sido testigo de que la violencia sólo conduce a más violencia, y tratar con violencia los efectos de una realidad es fortalecerla, como los mismos afectados manifiestan.

En la presente edición se persigue hacer una reflexión a cerca de la evolución de los grupos de pandillas llamadas maras; si bien es cierto, mucho se ha escrito sobre ello, existen aspectos que se han tocado aisladamente y otros aspectos no se consideran en cuanto son necesarios para acercarse mejor a la realidad y para dar una mejor respuesta de solución. Estamos de acuerdo que la discusión de este tema no se agota aquí, pero es una aproximación real del entorno socioeconómico y psicológico que viven los jóvenes de maras.

Asimismo, se presentan tres "cuenteretes", cuyo autor vivencia sus propias experiencias de su juventud en la realidad salvadoreña.

entorno entorno entorno entorno entorno ntorno entorno en sime